

## CONSTRUCCIÓN

CASA A CASA,  
BLOQUE A BLOQUE

POR M. L. ATARÉS

El hormigón está de moda. Inicialmente este material compuesto de agua, piedra, arena y cemento solo se empleaba en edificios y obras industriales, pero poco a poco ha conquistado dominios arquitectónicos tradicionales como la vivienda. Tiene muchas ventajas: contribuye a proteger el medio ambiente, es de larga vida, barato, versátil y no precisa mantenimiento. Además, sus propiedades aislantes facilitan el ahorro energético, y lo que es más: permiten no oír a los vecinos.

Lo usan arquitectos de renombre como Calatrava, y ya hay grandes edificios, auditorios, universidades, puentes... que lo han elegido como material de construcción. Pero así como en los países del este de Europa no se concibe construir sin hormigón, en otros, como España, no logra imponerse al ladrillo y con-



La torre Mataró, el primer edificio ecológico de la UE.

vertir en industrial una labor todavía artesanal: las viviendas.

"El constructor es un sector muy atávico, poco propicio a la innovación y menos aún a la industrialización", apunta Juan Codoñer, presidente de BSCP. Esta empresa española ha patentado un sistema de edificación en cadena, con paneles de hormigón, que "pone la vivienda al alcance de todos. El sistema BSCP simplifica al máximo la construcción, reduciendo los costes (un 10%) y los tiempos (un 50%) y mejorando la calidad de acabado", explica.

Llevan varios años con beneficios y haciendo negocio, sobre todo en Latinoa-



Proyecto de ciudad de BSCP para el Kurdistan.

mérica (Uruguay y Argentina) y en Europa del este. Ahora tienen la vista puesta en Irán, que afronta un plan para facilitar rápidamente viviendas a sus jóvenes (el 60% de los iraníes son menores de 25 años). Algo similar ocurre en Bolivia. La diferencia es que este último país no tiene capacidad económica para acometer un plan de viviendas de calidad, y el sistema BSCP no está pensado para construir infraviviendas. "La construcción con paneles de hormigón es rápida y barata. Pero el proyecto resulta mucho más complejo y caro. El sistema BSCP empieza a ser rentable a partir de 7.000 metros cuadrados", añade Codoñer.

Varias administraciones españolas se han interesado por este sistema, pero sólo la Generalitat catalana ha apostado por él. Mataró inauguró en 2004 el primer edificio ecológico de Europa. Construcción industrializada, producción de energía con paneles fotovoltaicos, control informático de las instalaciones y la temperatura, suelo radiante, etc. Y en 2007 se estrenaba otro en Granollers. La esperanza de BSCP en España es que se respete el Código Técnico de Edificación. "Entonces triunfará el hormigón", concluye Codoñer. ■